



Sanidad justifica el cambio en las tiras reactivas por un ahorro de 8 millones

► El Gobierno reconoce que la medida es “incómoda” porque obliga a los diabéticos a retirar las tiras de medición de azúcar en sangre en los centros de salud en vez de en las farmacias, pero asegura que el sistema actual es insostenible por su elevado coste. Las asociaciones de afectados anuncian “todo tipo de protestas”.

■ G. MAESTRE, S/C de Tenerife

El director general de Farmacia del Gobierno de Canarias, Buenaventura Fernández, confirmó ayer la intención del Ejecutivo de suprimir el actual sistema de distribución de tiras reactivas para la medición del nivel del glucosa en sangre “por ser una medida que posibilita un importante ahorro”, cuantificando la reducción del gasto en ocho millones de euros.

Según Fernández, el actual sistema por el que cualquier persona afectada de diabetes puede obtener dichas tiras en las farmacia con una receta “es insostenible”. En concreto, admitió que se han comprobado casos de “pacientes que reciben 800 tiras en un mes, algo que no tiene ningún sentido”, e informó de que “tras el sistema de distribución en las farmacias el número de tiras retiradas ha aumentado un 33%, siendo el gasto total en esta materia de 30 millones de euros y sin que eso se tradujese en una mejora de los pacientes”.

En este sentido, la Consejería de Sanidad está decidida a poner en marcha un nuevo sistema —ya vigente en 13 comunidades autónomas— por el que es el propio Gobierno canario el que compra las tiras, a través de un concurso, y luego las distribuye directamente entre los usuarios en los centros de salud.

“Este sistema tiene ventajas e inconvenientes. Entre las primeras destaca la gratuidad para todos los pacientes y el hecho de que se aprovecharán las visitas médicas para los controles para retirar las tiras que les correspondan. Además, la ventaja económica es obvia porque al eliminarse los intermediarios (las farmacias) el precio de compra pasará a rondar los 15 euros, cuando ahora mismo se están pagando 27,5 euros. Sólo por esta cuestión se ahorrarían ocho millones de euros”, asegura el responsable del Gobierno, antes de añadir que entre los problemas



LAS ASOCIACIONES DE DIABÉTICOS rechazan los cambios y aseguran que no servirán para reducir el gasto./ J. ADÁN

la clave

- El Gobierno mantiene que desde que las tiras se adquieren en las farmacias el gasto ha crecido un 33%, llegando a los 30 millones de euros.

se encuentra el hecho de que “no estarán disponibles todas las tiras que hay en el mercado, sino que se elegirán las que supongan la mejor oferta”.

“Es un sistema más incómodo, pero la salud de los pacientes no se verá afectada”, sentencia.

Estas afirmaciones no son compartidas por las Asociaciones de Personas Diabéticas, ya que consideran la medida “un paso atrás que perjudica a los pacientes y con la que no se ahorrará nada”, en palabras del presidente de la Federación de Asociaciones de Diabéticos de Canarias, Julián González.

“Es una medida injusta que

obstaculiza el acceso al material de autoanálisis”, recalcó González que insistió en que “se pasa de un sistema por el que una persona con diabetes tiene a su disposición 700 farmacias para retirar las tiras, a otro donde sólo tiene 107 centros de salud que cuentan con su propio horario y que no están preparados para el almacenamiento de este tipo de productos”.

En relación al gasto, este experto dudó de que efectivamente vaya a rebajarse con esta medida, aludiendo a que será necesario hacer un concurso para las tiras, otro para el reparto de los mismos por los diferentes centros de salud y con-

tratar personal para atender esta demanda.

“Esto no se trata de poner un día o una hora a la semana a la que todas las personas que necesiten tiras vayan a una consulta, no. Deben estar disponibles todo el tiempo y eso también va a ser un gasto”, indicó Julián González que, asimismo, mostró su temor por el hecho de que “al comprarse sólo un tipo de tira se perjudique a invidentes, ancianos o niños que ya están acostumbrados y adaptados a otros aparatos”.

Ante esta situación, y con el apoyo de la Federación de Diabéticos de España, Julián González aseguró que “los afectados están dispuestos a llevar todo tipo de protestas”, si bien reconoció que aún confía en alcanzar un acuerdo con el consejero de Sanidad, Fernando Bañolas.